

Montevideo, 23 de diciembre de 1957.

Querida amiga Matilde: Después de mucho tiempo reinicio mi correspondencia contigo, creyendo que ya dejarás por un tiempo de imitar al célebre Ashaverus. Demás está decir que recibí tus saludos y tus cartas, que no contesté pensando en la hora en que te radicarias tranquilamente en tu Santiago, para tomar aliento y entrar de nuevo, con grandes bríos, a tus trabajos literarios, crecido aun más tu espíritu con la rica experiencia de tus nuevas peregrinaciones.

He terminado las tareas docentes anuales, y vuelvo a mis papeles, aunque con cierta lentitud y prudencia. Y te diré por qué. No hace mucho iba a un banquete, con paso acelerado. De noche. Gran viento. Corro a cruzar una calle. El viento me baja el ala del sombrero, y doy con la frente contra una caja de hierro que se sujeta en la columna de los semáforos. Casi caigo sin sentido. Se me nubla la vista y me creció ~~un~~ ~~hematoma~~ hematoma bárbaro. Me tuve que abrazar a la columna para no caérme. Me quedó la vista mal varios días, y sufrí dos muy desagradables espasmos cerebrales. ¡Demasiado golpe para una cabeza de 70 años! Ya estoy casi recobrado, pero me conviene todavía trabajar con cierta parsimonia.

Segunda noticia. ¡Soy abuelo desde el 18 de este mes! Una niña. Pero hubo de ser extraída del claustro materno mediante una cesárea. Mi hija estaba un poco débil. Este golpe en el corazón fué mucho peor que el golpe en la cabeza. Por suerte, desde ayer todo comienza a marchar bien, y se me han ido los temores.

Otra cosa. En cuanto comience enero próximo, trataré de gestionar una jubilación definitiva, siempre que me añadan a la actual la totalidad de mi sueldo de la Facultad de Humanidades. Si la cosa sale bien, quedaré dueño de mi destino, y podré viajar libremente. Creo que lo merezco con mis setenta años de vida y mi medio siglo de trabajos forzados. Entonces sí, que iré a Chile y lo recorreré de Sur a Norte! Me defenderé con artículos y correspondencias que se publicarán en el suplemento dominical de EL DÍA de Montevideo.

Pronto recibirás un nuevo libro de tu amigo: "El Charrúa Veinte Toros". Es una breve narración ~~de~~ prosa, aunque muchos lo han considerado un poema en prosa. Me impresionan las cartas que he recibido sobre mi "Charrúa..." Tú lo leerás, lo leerá Marcial, y ambos dirán lo que les parezca. No te quiero transcribir ni un párrafo de lo que he recibido. Dime tu opinión absoluta, sincera, sin atenuantes ni complacencias.

Tus amigos de la Escuela de Verano no me han invitado más... Tampoco tengo derecho a pedir más de lo que me ~~han~~ <sup>han</sup> concedido. No me quejo, pues, sino que consigno el dato.

Hace tiempo que no escribo cartas, desde que me estrellé la frente. Sólo alguna muy necesaria ha salido de mis manos. Pero ahora comienza de nuevo, y te atenderé a ti muy especialmente.

Te deseo muy felices pascuas a ti, y a todos los tuyos, a quienes quisiera estrechar las manos, y además, hago votos para un hermoso año.

Mis mejores recuerdos para ti, para Marcial, para tus hijos y tus nietos.

*Carlos*

[Carta] 1957 diciembre 23, Montevideo [a] Querida amiga Matilde [manuscrito] Carlos [Sabat Ercasty].

## **AUTORÍA**

Sabat Ercasty, Carlos, 1887-1982

## **FORMATO**

Manuscrito

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1957 diciembre 23, Montevideo [a] Querida amiga Matilde [manuscrito] Carlos [Sabat Ercasty].  
1 hoja ; 28 cm.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile